

# 5-5-2000: el triunfo de la energía negativa telúrico-cósmica

El próximo 5 de mayo del 2000 no pasará a la historia. Sencillamente, porque no quedará nadie en la Tierra capaz de escribirla. El cataclismo provocado por la alineación de planetas será de tales dimensiones que no es posible encontrar precedentes. ¿O acaso sí?

JOSEP CATALÀ

**N**os lo advirtió Albert Einstein: “Sólo existen dos cosas infinitas: el universo y la estupidez humana. Y de lo primero tengo mis dudas”. No debe sorprender, por tanto, que paralelamente, y aún al unísono, a las más pintorescas demostraciones de que el inicio del año 2000 significará el cambio de siglo y de milenio, vayan proliferando grupos, organizaciones, sectas y demás colectivos que son capaces de fijar el instante preciso del 2000 en que las cataclísmicas fuerzas telúrico-cósmicas –negativas, qué duda cabe– provocarán tal estropicio en la Tierra que quien no haya muerto deseará haberlo hecho.

Profecías de este tipo las ha habido siempre y en todo lugar. Pero, en esta ocasión, se están detectando organizaciones que, pretendiendo tener el respaldo de estudios astronómicos, llegan a demostrar –es un decir, claro– que esta vez la cosa va en serio. Tengo para mí que el mejor sistema para dejarlos en evidencia es recurrir a los cálculos, tediosos si se quiere, de la mecánica celeste. Veamos qué nos dicen las leyes y evidencias que rigen el movimiento de los astros. Después, si todavía queda alguna traza de las hipótesis visionarias, recurriremos a otros razonamientos.

Como que tampoco se trata de escribir un tratado sobre ciencias telúricas, nos limitaremos a examinar diversas profecías pero, en particular, las de los dos grupos que, al parecer, gozan de mayor predicamento catastrofista tanto en Norteamérica como en diversos países latinoamericanos, y, por lo que parece, con avanzadillas ya en España. Los oráculos pueden ser consultados en *The Survival Center* (<http://www.zyz.com/survivalcenter/echange.html>) y en *Luz Nueva 2000* (<http://www.luznueva.com.evento.html>).

## Alineación y alienación

El factor común del cataclismo anunciado para el mes de mayo del 2000 –para la mayoría de grupos, el día 5; para otros, el 2 o el 3– es que los planetas del sistema solar estarán alineados. En consecuencia –dicen–, la suma de sus energías dará al traste con la Tierra y la mayoría de sus habi-

tantes. Veamos: estar *alineados* quiere decir estar en línea recta. Pues bien: esto es totalmente imposible, para nunca jamás. En efecto, la órbita de la Tierra define un plano de referencia. Respecto de él, Urano, por ejemplo, tiene su órbita en un plano inclinado  $0,773^\circ$ . En el caso de Venus, es de  $3,394^\circ$ . Para Marte,  $1,850^\circ$ , que pasan a ser  $1,308^\circ$  en el gigante Júpiter y así en los nueve planetas, con un máximo de  $7,004^\circ$  en el caso de Mercurio.

(Un inciso necesario: ninguno de las apocalipsis anunciadas en base a la teórica alineación planetaria tiene en cuenta a Plutón. Lo cierto es que actualmente, y dadas sus características tan especiales –por ejemplo, un año plutoniano dura 90.800 días terrestres; es decir, 248,76 años de los nuestros–, son bastantes los astrónomos que postulan eliminarlo de la lista de planetas solares. Condescendientes con los apocalípticos telúricos, tampoco nosotros lo tendremos en cuenta. Si lo hiciéramos, saldríamos aún más reforzados, ya que su inclinación orbital es –nada menos– de  $17,148^\circ$ .)

Volvamos a la alineación. La rotunda imposibilidad de que los planetas queden en algún momento alineados nace del hecho de que se encuentran en planos diferentes y una línea recta no puede pasar por dos o más planos distintos a la vez, a menos que todos coincidan cortándose en el mismo lugar, lo que no es el caso. Pero, de nuevo, volvamos a ser condescendientes con los telúrico-iluminados. Teniendo en cuenta que la máxima inclinación registrada de plano orbital es de  $7^\circ$  y se da en Mercurio, puede aceptarse con finalidad utilitaria y cierta renuncia al rigor, que todos los planetas (recordemos: Plutón no cuenta) transitan por un mismo plano. ¿De acuerdo?

Pregunta: ¿cada cuanto tiempo quedan, en este plano, alineados los planetas? El planteamiento que hace Jean Meeus, en su *Mathematical astronomy morsels* es, a la vez que impecable, muy sencillo de entender. (Nuevo inciso: se llama *periodo sinódico* o *revolución sinódica* al tiempo transcurrido entre dos conjunciones sucesivas de planetas.) En efecto, Mercurio tiene un pe-



riodo sinódico de 116 días; Venus, de 584; la Tierra es la referencia; Marte, de 780; Júpiter, de 399; Saturno, de 378; Urano, de 370, y Neptuno, de 367 días (terrestres, en todos los casos). Por tanto, para saber cuando coincidirán en línea recta en su permanente giro, es preciso conocer la menor cifra que sea común a todos ellos. Es lo que en matemáticas elementales se llama *mínimo común múltiplo*.

Para hallarlo, recordemos que los números deben descomponerse en sus factores más sencillos. Así, vemos que, en Mercurio 116 es igual a  $2^2 \times 29$ ; en Venus, 584 es igual a  $2^3 \times 73$ , etcétera. En el último, Neptuno, 367 es número primo. En consecuencia, el mínimo común múltiplo resulta ser:  $2^3 \times 3^3 \times 5 \times 7 \times 13 \times 19 \times 29 \times 37 \times 73 \times 10^{13}$  días, o lo que es lo mismo, unos 147.000 millones de años. Teniendo presente que la edad del universo puede establecerse a lo sumo en unos 15.000 millones de años, ¿habrá alguien que no sepa deducir lo que es evidente?

Meeus, con buen tino, efectúa también un nuevo cálculo para los más puntillosos. Es decir, que tiene en cuenta que el periodo sinódico de Mercurio no son exactamente 116 días, sino 115,8774771, y así las correspondientes aproximaciones con el resto de los planetas. De esta manera resulta que la alineación no tendrá lugar sino una vez cada 10.000 trillones de años.... Por tanto, muerto el perro se acabó la rabia. No es necesario perder ni un segundo en hablar de energías positivas ni negativas, ni cataclismos telúricos ni paroxístico-musicales. La probabilidad de la alineación es cero. Todo lo demás es alienación.

## Conjunción y gravitación

En un ramalazo de masoquismo o curiosidad, es posible preguntarse de dónde demonios habrá salido la tesis de la alineación planetario-catastrófica, o *síndrome del 5-5-2000*. Pues, muy posiblemente –por no decir seguro–, de una *conjunción* de cinco planetas que, efectivamente, tendrá lugar a comienzos del mes de mayo del año próximo. Ha bastado cambiar el término *conjunción* (posición relativa de dos astros cuando tienen la misma ascensión recta; para entendernos: situación de dos o más astros cuando están algo/bastante próximos según nuestras posibilidades de visión) por el de *alineación* y, acto seguido, vestir la pataña para conseguir cautivar incautos y llevar el agua al propio molino. En el caso de *The Survival Center*, concretamente, el negocio es la venta de libros sobre catástrofes planetarias y profecías varias.

Exactamente, lo que sucederá será que un espectador situado en la Tierra podría ver –podría, pero no podrá, porque el Sol estará situado en el centro de la reunión planetaria y empañará el espectáculo– en un ángulo de apenas  $25^\circ$  reunidos, de izquierda a derecha para el hemisferio Norte y a primeras horas de la mañana, a Marte,

la Luna –iluminada en un 3,9%–, Saturno, Júpiter, el Sol, Mercurio y Venus. Urano y Neptuno quedan fuera de la celebración.

¿Y esto es grave? Grave, lo que se dice grave, parece que no demasiado, sobre todo teniendo en cuenta, por ejemplo, que el 11 de abril de 1128 se dio una conjunción de absolutamente todos los planetas, excepto el dichoso Plutón. Y aquí estamos aún para contarlos. Las conjunciones, en realidad, no son tan extrañas. Trabajando con programas informáticos adecuados, algunos astrónomos afirman que habrá otras más o menos curiosas el 20 de julio del 2001 o el 14 de mayo del 2002, aunque lo cierto es que no todos coinciden en ello.

De todas maneras, los próximos años se presentan como campo abonado para las más extravagantes profecías, terribles terremotos o inimaginables erupciones volcánicas. Cabe recordar que 1982 no está tan lejos, y se supone que ya entonces todos podíamos pensar con el cerebro; pero no fue así. Basta consultar las hemerotecas para comprobar cómo la conjunción que se registró el 10 de marzo de ese año dio pábulo a todo tipo de premoniciones, llantos y desesperos. Por cierto, y según los registros de que disponen en el Departamento de Astronomía de la Universidad de Barcelona, se estudió el impacto gravitatorio –*efecto marea*, en terminología científica– de la reunión planetaria, llegándose a la conclusión que lo más destacable fue algo menos de un milímetro de deformación temporal en la superficie solar.

## El eclipse maligno

Con todo, el 2, 3 ó 5 de mayo del 2000 no será sino la culminación de toda una etapa de desastres previos, que comenzarán, si hemos de hacer caso de lo que propagan los miembros de *Luz Nueva 2000*, el próximo 11 de agosto, cuando habrá un eclipse solar, visible como total en Centroeuropa y parcialmente en España.

Personalmente, voy a prepararme para el maligno evento. Pienso dedicar la mañana del miércoles 11 de agosto de 1999 a leer poesía china, mientras degusto algunas uvas. De cuando en cuando, levantaré los ojos –protegidos, claro está– hacia el Sol, que, al menos en Barcelona, desde donde escribo, se ocultará en un 71,9%. Si alguien desea acompañarme siquiera en la lejanía, hará bien en recabar datos sobre el eclipse, que ya están disponibles incluso en cuanto a horas, minutos, ocultaciones y demás parámetros para todas las capitales españolas. Recomiendo acceder, a través de Internet, a la información que facilitan el Observatorio de Montaña Cabreja ([http://members.xoom.com/\\_XOOM/obsrmcabreja/e99.html](http://members.xoom.com/_XOOM/obsrmcabreja/e99.html)) y al Instituto Astrofísico de Canarias (<http://www.iac.es/general/e99/e99efem.html>).

---

**Josep Català** es periodista y director de la Agencia Científica Tecnopress.